

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Las culturas humanas se constituyen y reconocen en orden a las respuestas que ofrecen a las cuestiones más fundamentales. Entre estas cuestiones se encuentran las referidas al origen, naturaleza y sentido del cosmos, al propio ser y destino del ser humano, a la posibilidad y las formas del conocimiento, y a la definición de aquellos valores (la verdad, el bien, la justicia, la belleza) que estimamos adecuados para orientar nuestras acciones y creaciones. Ahora bien, aunque las cuestiones son, en esencia, las mismas, la variabilidad histórica de las formas en que se plantean y se intenta responder a ellas es aparentemente enorme. El objetivo de la materia de Historia de la Filosofía es recorrer el camino en que estas preguntas y respuestas se han dado, de una forma distintivamente crítica y racional, en el devenir del pensamiento occidental, sin que ello signifique ignorar la riqueza y relevancia de otras tradiciones de pensamiento. Este objetivo es de una importancia sobresaliente para el logro de la madurez personal, social y profesional del alumnado. Aventurarnos a explorar la vida de las ideas filosóficas, en la relación compleja y dialéctica que mantienen históricamente entre sí y con otros aspectos de nuestra cultura, es también explorar la intrincada red mental sobre la que pensamos, deseamos, sentimos y actuamos. Así, lejos de ser un mero compendio erudito de conocimientos, la materia de Historia de la Filosofía debe representar para los alumnos y las alumnas un fascinante ejercicio de descubrimiento del conjunto de ideas y valores que sustentan tanto su forma de ser, como la de su propia época y entorno social.

Para lograr este objetivo se propone el desarrollo de una serie de competencias específicas que, más allá de profundizar en los procedimientos de la indagación filosófica con los que se trabajó en primero de Bachillerato, y del conocimiento significativo de algunas de las más importantes concepciones, documentos, autores y autoras de la historia del pensamiento occidental, den al alumnado la posibilidad de pensar críticamente en las ideas con las que piensa, identificándolas en su origen más remoto y persiguiéndolas en el transcurso de sus variaciones históricas. Este análisis histórico y dialéctico de las ideas ha de atender tanto a sus relaciones de oposición y complementariedad con el resto de las ideas filosóficas, como en su conexión con la generalidad de las manifestaciones culturales, políticas o sociales en las que aquellas ideas se expresan y junto a las que cabe contextualizarlas. De ahí que en esta propuesta se insista en comprender la historia del pensamiento filosófico, no de manera aislada, limitándolo al conocimiento de sus textos, autores y autoras más relevantes, sino en relación con la totalidad del contexto histórico y cultural en el que las ideas se descubren, generan y manifiestan, atendiendo a las múltiples expresiones y fenómenos sociales, políticos, artísticos, científicos o religiosos en que podemos encontrar e incardinarn las ideas y, más específicamente, inquiriendo sobre ellas en textos y documentos de carácter literario, histórico, científico o de cualquier otro tipo. El fin último es que el alumnado, una vez entienda las teorías y controversias filosóficas que han articulado la historia del pensamiento occidental, se encuentre en mejores condiciones para adoptar una posición propia, dialogante, crítica y activa ante los problemas del presente y los retos del siglo XXI.

Cada una de las competencias específicas referidas se relaciona con los objetivos generales de etapa para Bachillerato y con las competencias clave, y más directamente con determinados criterios de evaluación, criterios que han de entenderse como herramientas de diagnóstico y mejora en relación con el nivel de desempeño que se espera de la adquisición de dichas competencias específicas. Dado este enfoque competencial, los criterios de evaluación, siempre en relación con los saberes básicos, deberán atender ineludiblemente tanto a los procesos de aprendizaje como al producto o resultante de estos. Por otro lado, tales criterios habrán de ser implementados a través de instrumentos evaluativos diferenciados y ajustables a los distintos contextos y situaciones de aprendizaje en los que haya de concretarse el desarrollo de las citadas competencias.

En cuanto a los saberes básicos, estos están distribuidos en tres bloques, referidos a tres intervalos históricos especialmente significativos en la historia del pensamiento filosófico occidental: el origen y desarrollo de la filosofía en la antigüedad griega, el surgimiento de la modernidad europea a partir de sus raíces en el pensamiento y la cultura medieval y, por último, el desenvolvimiento y la crisis del pensamiento moderno hasta llegar al heterogéneo panorama filosófico de nuestros días. En cada uno de estos tres bloques se enuncian aquellos saberes que resulta esencial tratar en un curso básico de Historia de la Filosofía en Bachillerato, sin prejuzgar el grado de atención que haya de prestársele a cada bloque y saber, ni la forma de articularlos, de manera que se puedan seleccionar aquellos que convenga tratar por extenso y aquellos otros que se comprendan de manera complementaria o contextual.

Los saberes básicos se han organizado en torno a una serie de problemas filosóficos fundamentales y a partir del diálogo que a propósito de ellos han mantenido y mantienen entre sí diferentes pensadores y pensadoras de la misma o de diferentes épocas. Se pretende evitar así la mera relación diacrónica de autores o textos canónicos, y dar a la materia una orientación más temática. Además, se propone abordar cada una de esas cuestiones no solo a través de textos de eminente carácter filosófico y de un nivel adecuado al carácter básico de la materia, sino también mediante el análisis complementario de textos y documentos literarios, historiográficos y de cualquier otro tipo, que sean pertinentes y tengan o hayan tenido relevancia histórica en relación con el problema tratado.

Por otro lado, en los tres bloques se ha querido reparar el agravio histórico con respecto a aquellas filósofas que han sido injustamente marginadas en el canon tradicional por su simple condición de mujer; medida que se complementa con la atención que en los dos últimos bloques se presta al pensamiento feminista como una de las concepciones más representativas de la historia reciente de las ideas. El abandono, asimismo, de los cuatro períodos historiográficos tradicionales pretende subrayar el aspecto dinámico e interconectado de las distintas etapas o fases de la historia del pensamiento filosófico, así como dar un mayor peso al análisis del pensamiento moderno y contemporáneo, que es el protagonista de los dos últimos bloques, sin que ello suponga olvidar, ni mucho menos, el inmenso y riquísimo caudal de cuestiones e ideas que representa el pensamiento antiguo y medieval.

Finalmente, una programación de la materia consecuente con el espíritu competencial que establece la ley, ha de tomar el «aprender a filosofar» kantiano como lema orientador, y situar la actividad indagadora del alumnado como el centro y el fin de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, profundizando en el desarrollo de aquellas competencias que, desplegadas ya en la materia de Filosofía de primero de Bachillerato, contribuyan al logro de su autonomía y madurez intelectual, moral y cívica. Es también preciso insistir, por último, en la conveniencia de comprender la Historia de la Filosofía en el contexto histórico y cultural que le sirve de marco, evitando un tratamiento aislado y puramente academicista de la misma y empleándola como una herramienta idónea con que tratar, de manera reflexiva y crítica, los más graves problemas que nos afectan hoy, especialmente aquellos referidos a la equidad entre los seres humanos, la justificación y consideración de los derechos humanos, la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, o los problemas ecosociales.

I. Competencias específicas

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 1:

CE.HF.1. Buscar, analizar, interpretar, producir y transmitir información relativa a hechos histórico-filosóficos, a partir del uso crítico y seguro de fuentes y el dominio de técnicas básicas de investigación, para generar conocimientos y producciones propias acerca de la historia de los problemas e ideas filosóficos.

Descripción

La labor de investigación de la Historia de la Filosofía comparte con los estudios históricos, pero también con la filología y con otras ciencias humanas, el hecho de que su objeto de estudio venga vehiculado por textos, documentos y otras manifestaciones análogas legadas por la tradición. Es, pues, fundamental que el alumnado sepa trabajar con fuentes fiables y relevantes, entendiéndolas en su contexto social y cultural a la vez que, en su proyección histórica, y estableciendo relaciones entre documentos de diferentes épocas y culturas. Para ello, es preciso dotarle de herramientas de investigación con que buscar y organizar la información, tanto en entornos digitales como en otros más tradicionales, evaluarla y utilizarla de manera crítica para la producción y transmisión de conocimientos relativos a la materia. El objetivo es que, además del uso de documentos de una cierta complejidad formal y material, pueda construir sus propios juicios y elaborar producciones a partir del diálogo con tales documentos y del ejercicio de una actitud indagadora. Todo esto supone no solo la facultad de interpretar y comentar formalmente textos y otros documentos y manifestaciones histórico-filosóficas, relacionándolos con problemas, tesis y autores, sino también la de realizar esquemas, mapas conceptuales, cuadros cronológicos y otras elaboraciones, incluyendo la producción y exposición de trabajos de investigación de carácter básico, utilizando los protocolos al efecto, y tanto de forma individual como colaborativa.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se relaciona con CE.HMC.2 ya que posibilita tomar conciencia de la edad contemporánea a través de fuentes fiables, con CE.LCL.2 que permite comprender e interpretar textos académicos, así mismo conecta con CE.LCL.4 y CE.LCL.6 ya que su objetivo es el análisis y el contraste de la información con sentido crítico.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL2, CCL3, CD1, CD3, CPSAA4, CC3, CE3.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 2:

CE.HF.2. Reconocer las normas y pautas de la argumentación y el diálogo filosóficos, mediante la identificación y análisis de las mismas en distintos soportes y a través de diversas actividades, para aplicarlas con rigor en la construcción y exposición de argumentos y en el ejercicio del diálogo con los demás.

Descripción

El dominio de la argumentación es un factor fundamental para pensar y comunicarse con rigor y efectividad, tanto en el ámbito de las ciencias y saberes, como en el de la vida cotidiana, así como una condición necesaria para la formación del propio juicio personal. Es, pues, necesario que el alumnado, tanto en el trabajo con textos y documentos, como en el diálogo filosófico con otros, emplee argumentos correctos y bien fundados, apreciando el rigor argumentativo y detectando y evitando los modos dogmáticos, falaces y sesgados de sostener o discutir opiniones e hipótesis.

Por otro lado, si el diálogo goza en la didáctica de la filosofía de un merecido reconocimiento, tanto como expresión del carácter propiamente dialéctico de la indagación filosófica, como en tanto elemento esencial del ejercicio de la ciudadanía democrática, en el estudio de la historia de las ideas guarda una doble función: la de promover el debate filosófico y la de hacerlo en torno a planteamientos y concepciones que guardan a la vez entre sí un diálogo a lo largo del tiempo. Se trata, pues, de promover no solo el diálogo empático, cooperativo, y comprometido con la búsqueda del conocimiento, la libre expresión de ideas y el respeto a la pluralidad de tesis y opiniones, sino también la aptitud para el pensamiento crítico y relacional en torno a ideas de autores y autoras de épocas muy distintas, entendiendo en todos los casos la disensión y la controversia no necesariamente como un conflicto sino también como complementariedad y ocasión para una mejor comprensión de los problemas.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia con la CE.HMD.2 que valora diferentes formas de expresión artística vinculándolas con el pensamiento humano. Conecta igualmente con CE.LCL.2 relacionada con la interpretación de los textos orales y con CE.LCL.3 ya que esta competencia presta atención a la producción de textos orales con rigor, fluidez y coherencia. Por último, se vincula con CE.LCL.10 relacionada con las prácticas comunicativas y el uso democrático y ético del lenguaje.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL1, CCL5, STEM1, CPSAA3.1, CC2, CC3, CCEC1, CCEC3.2.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 3:

CE.HF.3. Comprender y expresar diferentes concepciones filosóficas históricamente dadas, mediante el acercamiento a sus fuentes y el trabajo crítico sobre las mismas, para desarrollar el conocimiento de un acervo que constituye parte esencial del patrimonio cultural común.

Descripción

La tradición filosófica, así como el debate filosófico contemporáneo, han venido acumulando y transmitiendo, y siguen produciendo hoy, un inmenso y valiosísimo acervo de planteamientos, preguntas, intentos de respuesta, ideas, argumentaciones y exposiciones diferentes en torno a las cuestiones filosóficas, moduladas de acuerdo con el contexto histórico y el esfuerzo de los autores y autoras en los que, en cada caso, tuvieron cauce de expresión. El conocimiento de las más importantes de estas propuestas filosóficas debe formar parte de la cultura de todo el alumnado y, en

general, de una ciudadanía ilustrada. De otro lado, el aprendizaje de tales concepciones filosóficas precisa de un trabajo orientado desde la experiencia actualizada de cuestiones ya tratadas en primero de Bachillerato, de manera que sea el alumnado el que, en relación con dichas cuestiones, sienta la necesidad de investigar la raíz y dimensión histórica de las mismas a través del contacto directo con documentos y del trabajo a partir de ellos. Una indagación que debe ser, además, ajena a prejuicios etnocéntricos, sexistas o de cualquier otro tipo, y reconocer el papel, a menudo oculto y marginado, de las mujeres, así como la importancia e influencia de otras tradiciones de pensamiento diferentes a la nuestra, analizando críticamente las conceptualizaciones de carácter excluyente o discriminatorio que formen o hayan formado parte del discurso filosófico.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se vincula con la CE.HA.3 ya que examina las dimensiones ideológicas, políticas y sociales del arte y con la CE.HMD.2 ya que presta atención a la comprensión interdisciplinar del arte y la valoración del patrimonio cultural.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CC1, CC2, CC3, CCEC1.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 4:

CE.HF.4. Reconocer la naturaleza esencialmente plural y diversa de las concepciones filosóficas históricamente dadas, mediante su puesta en relación dialéctica, de confrontación y complementariedad, para generar una concepción compleja y dinámica de la historia del pensamiento, y promover una actitud tolerante y comprometida con la resolución racional y dialogada de los conflictos.

Descripción

La filosofía, a diferencia de otros ámbitos de conocimiento, se presenta radicalmente abierta y disputada en todas sus áreas, algo que no tiene por qué ser interpretado como defecto o disfunción, sino, al contrario, como indicio de un carácter complejo y dialéctico que contribuye a hacer posible aquellos debates en los que no existe, ni quizás sea deseable, la unanimidad, pero sí el diálogo respetuoso y constructivo.

Este carácter plural de la filosofía es más evidente cuando lo comprendemos a través de su dimensión histórica. No obstante, tampoco aquí esta riqueza de perspectivas compromete la unidad esencial que define a toda la empresa filosófica como una búsqueda incondicionada e integral de la verdad y del sentido de la realidad en sus aspectos más fundamentales. Por otro lado, el contacto con los distintos modos de argumentación y exposición que corresponden a las concepciones filosóficas, así como con la diversidad de formas con que cabe interpretarlas, resultan una experiencia óptima para la práctica del pensamiento complejo, el análisis, la síntesis, y la comprensión de la realidad y de los problemas filosóficos y de relevancia social desde una perspectiva más profunda y plural, menos sesgada, y crítica con todo dogmatismo, en consonancia con lo que debe ser el ejercicio de una ciudadanía democrática.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se relaciona con CE.HMC.2 ya que posibilita tomar conciencia de los problemas de la edad contemporánea a través de fuentes fiables, con CE.LCL.2 que permite comprender e interpretar textos académicos, así mismo conecta con CE.LCL.4 y CE.LCL.6 ya que su objetivo es el análisis y el contraste de la información con sentido crítico.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL2, CC1, CC2, CC3.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 5:

CE.HF.5. Reconocer el modo en que se han planteado sucesivamente, a través de distintas épocas y concepciones filosóficas, los mismos problemas filosóficos, mediante el análisis e interpretación de textos y otros modos de

expresión filosófica o más ampliamente cultural históricamente dados, para afrontar tales problemas a partir de la reflexión crítica sobre el conocimiento de lo aportado por la tradición.

Descripción

La reflexión filosófica, que en el curso de primero de Bachillerato se abordaba de manera principalmente temática, se despliega aquí de modo también diacrónico, analizando los problemas filosóficos en diferentes momentos históricos, lenguajes y formas, y en relación con los aspectos socio-culturales de cada época y cultura. La suma de dichas fases o momentos comprende un conjunto de planteamientos y respuestas que el alumnado debe conocer, no solo para comprender la historia pasada, e incluso el propio concepto de historia, sino también para entender su propio presente y pensar su futuro de manera más reflexiva y cuidadosa. Además, en la filosofía, dado su carácter plural y siempre abierto, es aún más pertinente que en otros saberes tener conciencia de ese proceso histórico, él mismo un objeto de reflexión filosófica, y en el que se puede encontrar, además, el germen de todo el pensamiento contemporáneo.

Es necesario por ello que el alumnado analice los problemas filosóficos a lo largo de la historia, esclareciendo las condiciones socio-culturales de su aparición en cada momento histórico, y conectando el tratamiento que se hace de los mismos en distintas corrientes y escuelas de pensamiento. El objetivo es que alumnos y alumnas afronten tales problemas desde el reconocimiento tanto de su radicalidad y universalidad como de la pluralidad y variabilidad en que se expresan, reflexionando sobre la relación de ambos aspectos, con el fin de promover un conocimiento profundo y crítico de la filosofía y de la cultura en que esta se inserta y desarrolla.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se conecta con CE.HE.5 ya que analiza el papel de las creencias y de las ideologías en la historia examinando su influencia sobre problemas actuales, con la CE.HMC.4 ya que reflexiona sobre el pensamiento histórico y con CE.LCL.11 cuyo objetivo es la comprensión e interpretación de las líneas argumentales de los textos.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL2, CC1, CC2, CC3, CCEC1.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 6:

CE.HF.6. Reconocer las formas diversas en que los interrogantes filosóficos y sus intentos de respuesta se han presentado históricamente en otros ámbitos de la cultura, mediante el análisis interpretativo de textos y otras manifestaciones pertenecientes a esos ámbitos, para promover una concepción sistemática, relacional y compleja de la historia de la cultura occidental y del papel de las ideas filosóficas en ella.

Descripción

La filosofía, lejos de ser un saber ensimismado en sus problemas y lenguaje, ajeno al resto de saberes y aspectos de la existencia humana, se ha mostrado siempre interesada en dialogar con otros ámbitos del conocimiento, nutriéndose de ellos y enriqueciéndolos con nuevas ideas y perspectivas. A ello se le suma que el estudio de la filosofía resulta más estimulante y rico cuando se ejercita mediante el análisis de otras manifestaciones culturales en las que los problemas y las concepciones histórico-filosóficos están presentes, de manera al menos tácita. Por ello, el acercamiento a la materia de Historia de la Filosofía debe realizarse no solo a través del estudio e interpretación de los textos de los grandes filósofos y filósofas, sino también a través del análisis de aquellos otros documentos y acontecimientos históricos de carácter político, artístico, científico o religioso que resulten filosóficamente relevantes.

El objetivo es, por un lado, que el alumnado comprenda la naturaleza interdisciplinar y transdisciplinar de la reflexión filosófica y su función articuladora del conjunto de los saberes y, por el otro, que reconozca la relación entre las distintas teorías filosóficas y aquellos movimientos, doctrinas y creaciones sociales, políticas, morales, artísticas, científicas y religiosas con las que aquellas han compartido espacio histórico y cultural, identificando sus influencias mutuas y, en especial, los fundamentos y problemas filosóficos que laten bajo los citados movimientos, doctrinas y creaciones.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se vincula con la CE.HA.3 ya que examina las dimensiones ideológicas, políticas y sociales del arte y con la CE.HMD.2 ya que presta atención a la comprensión interdisciplinar del arte y la valoración del patrimonio cultural y con CE.LCL.11 cuyo objetivo es la comprensión e interpretación de las líneas argumentales de los textos.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CCL2, CC1, CC2, CC3, CCEC1.

Competencia específica de la materia Historia de la Filosofía 7:

CE.HF.7. Analizar problemas fundamentales y de actualidad mediante la exposición histórica y crítica de distintas posiciones filosóficas relevantes para su comprensión y discusión, cara a desarrollar la autonomía de juicio y promover actitudes y acciones cívica y éticamente consecuentes.

Descripción

Los grandes sistemas de pensamiento desarrollados a lo largo del tiempo no son solo lugares de referencia para entender en profundidad el pasado, nuestras señas de identidad culturales o nuestro modo mismo de ser, conocer o valorar, sino que son también guías que, tratadas de manera crítica, iluminan los más complejos debates actuales, constituyendo así una herramienta indispensable para nuestra tarea de promover un mundo más justo, sostenible y racional. En este sentido, la historia de la filosofía representa un esfuerzo progresivo por comprender la realidad y orientar la acción humana, tanto en un sentido individual como colectivo. Además, provee al alumnado de un marco de referencia idóneo para el ejercicio de una ciudadanía consciente, críticamente comprometida con los valores comunes y detentadora de una actitud reflexiva y constructiva ante los retos del siglo XXI. Así, en tanto se conocen con profundidad las distintas ideas, teorías y controversias filosóficas implicadas en las cuestiones que conforman la actualidad, tales como la desigualdad y la pobreza, la situación de los derechos humanos en el mundo, el logro de la efectiva igualdad entre mujeres y hombres o los problemas ecosociales, se estará en mejores condiciones para entenderlos y afrontarlos. El propósito último es que el alumnado pueda posicionarse ante ellos con plena conciencia de lo que sus ideas deben al curso histórico del pensamiento filosófico y, por ello, con una mayor exigencia crítica y un más firme compromiso tanto con el perfeccionamiento de las mismas, como con las actitudes y acciones que quiepa deducir de ellas.

Vinculación con otras competencias

Esta competencia se relaciona con CE.GCA.4 en el planteamiento y resolución de problemas y con CE.G.7 ya que relaciona diferentes saberes para abordar situaciones del pasado, del presente y del futuro. Así mismo se conecta con CE.EEAE.1 y CE.EF.5 ya que analizan de forma crítica sus aportaciones para entender la realidad y actuar como ciudadanos y ciudadanas responsables y comprometidos o comprometidas.

Vinculación con los descriptores de las competencias clave

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores: CPSAA4, CC1, CC2, CC3, CC4, CE1.

II. Criterios de evaluación

CE.HF.1

Buscar, analizar, interpretar, producir y transmitir información relativa a hechos histórico-filosóficos, a partir del uso crítico y seguro de fuentes y el dominio de técnicas básicas de investigación, para generar conocimientos y producciones propias acerca de la historia de los problemas e ideas filosóficos.

1.1. Generar un conocimiento riguroso de fuentes y documentos filosóficamente relevantes, aplicando técnicas de búsqueda, organización, análisis, comparación e interpretación de los mismos, y relacionándolos correctamente con contextos históricos, problemas, tesis, autores y autoras, así como con elementos pertenecientes a otros ámbitos culturales.

1.2. Construir juicios propios acerca de problemas histórico-filosóficos, a través de la elaboración y presentación de documentos y trabajos de investigación sobre los mismos con precisión y aplicando los protocolos al uso, tanto de forma individual como grupal y cooperativa.

CE.HF.2

Reconocer las normas y pautas de la argumentación y el diálogo filosóficos, mediante la identificación y análisis de las mismas en distintos soportes y a través de diversas actividades, para aplicarlas con rigor en la construcción y exposición de argumentos y en el ejercicio del diálogo con los demás.

<p>2.1. Emplear argumentos de modo riguroso, reconociendo y aplicando normas, técnicas y pautas lógicas, retóricas y argumentativas, evitando modos dogmáticos, falaces y sesgados de sostener opiniones e hipótesis.</p> <p>2.2. Sostener el hábito del diálogo argumentativo, empático, abierto y constructivamente comprometido con la búsqueda del conocimiento, a través de la participación activa, respetuosa y colaborativa en cuantas actividades se propongan.</p>
CE.HF.3
<p><i>Comprender y expresar diferentes concepciones filosóficas históricamente dadas, mediante el acercamiento a sus fuentes y el trabajo crítico sobre las mismas, para desarrollar el conocimiento de un acervo que constituye parte esencial del patrimonio cultural común y del bagaje intelectual de una ciudadanía ilustrada.</i></p>
<p>3.1. Adquirir y expresar un conocimiento significativo de las más importantes propuestas filosóficas que se han sucedido a lo largo de la historia, a través de la indagación sobre ellas y la identificación de las cuestiones a las que responden.</p> <p>3.2. Identificar, comprender y debatir sobre los principales problemas, ideas, tesis y controversias filosóficas de la historia del pensamiento, a través del análisis y comentario crítico de textos y documentos filosóficos o relevantes para la filosofía.</p>
CE.HF.4
<p><i>Reconocer la naturaleza esencialmente plural y diversa de las concepciones filosóficas históricamente dadas, mediante su puesta en relación dialéctica, de confrontación y complementariedad, para generar una concepción compleja y dinámica de la historia del pensamiento, y promover una actitud tolerante y comprometida con la resolución racional y dialogada de los conflictos.</i></p>
<p>4.1. Generar una concepción plural, dialéctica, abierta y crítica de la historia del pensamiento, a través de la comprensión y expresión de las relaciones de oposición y complementariedad entre tesis, escuelas, filósofos y filósofas de una misma época o tradición o de distintas épocas y tradiciones, en la forma de actividades de análisis, comparación y síntesis.</p>
CE.HF.5
<p><i>Reconocer el modo en que se han planteado sucesivamente, a través de distintas épocas y concepciones filosóficas, los mismos problemas filosóficos, mediante el análisis e interpretación de textos y otros modos de expresión filosófica o más ampliamente cultural históricamente dados, para afrontar tales problemas a partir de la reflexión crítica sobre el conocimiento de lo aportado por la tradición.</i></p>
<p>5.1. Afrontar los grandes problemas filosóficos en su dimensión temporal y espacial, comprendiendo su doble aspecto histórico y universal, a través del análisis y exposición crítica de las condiciones culturales que han permitido la aparición y evolución de aquellos en distintos momentos de la historia.</p> <p>5.2. Comprender la dimensión temporal y universal de los problemas filosóficos más importantes, comparando mediante esquemas u otros documentos o actividades el tratamiento filosófico que se hace de ellos en distintas épocas, escuelas, tradiciones, autores y autoras.</p>
CE.HF.6
<p><i>Reconocer las formas diversas en que los interrogantes filosóficos y sus intentos de respuesta se han presentado históricamente en otros ámbitos de la cultura, mediante el análisis interpretativo de textos y otras manifestaciones pertenecientes a esos ámbitos, para promover una concepción sistemática, relational y compleja de la historia de la cultura occidental y del papel de las ideas filosóficas en ella.</i></p>
<p>6.1. Adquirir una concepción sistemática y relational de la historia de la cultura occidental, y del papel de las ideas filosóficas en ella, mediante el análisis y el comentario comparativo de textos o documentos literarios, historiográficos, periodísticos, científicos o religiosos, así como de cualquier otra manifestación cultural, en los que se expresen problemas y concepciones filosóficamente relevantes.</p>
CE.HF.7
<p><i>Analizar desde un punto de vista filosófico problemas fundamentales y de actualidad, mediante la exposición crítica de distintas posiciones histórico-filosóficas con respecto a los mismos, para desarrollar la autonomía de juicio y promover actitudes y acciones cívica y éticamente consecuentes.</i></p>
<p>7.1. Desarrollar la autonomía de juicio y promover planteamientos, actitudes y acciones ética y cívicamente consecuentes con respecto a problemas fundamentales de la actualidad, a partir de la comprensión de ideas, teorías y controversias histórico-filosóficas que puedan contribuir a clarificar tales problemas y de la elaboración de propuestas de carácter crítico y personal con respecto a los mismos.</p>

III. Saberes básicos

III.1. Descripción de los diferentes bloques en los que se estructuran los saberes básicos

A. Del origen de la filosofía occidental en Grecia hasta el fin de la Antigüedad.

Nos situamos ante el momento liminal del pensamiento occidental que tuvo lugar en Grecia y marcará el peculiar despliegue de su pensamiento mítico hacia lo que hoy denominamos razón. Presenciaremos el nacimiento de las líneas directrices de la cosmovisión eurocéntrica, las cuales apuntarán desarrollos posteriores que llegan hasta el presente, transidas de problemas e intentos de solución de la mano de pensadores singulares que hemos convertido en canónicos. La expansión del pensamiento griego por todo el Mediterráneo a partir del Helenismo y su conquista por Roma, dará lugar al encontrarse con la religión judeocristiana al singular enlace que alumbrará el nacimiento del occidente medieval.

B. De la Edad Media a la Modernidad europea.

La época medieval, con frecuencia minusvalorada y desconocida, es decisiva en la marcha del pensamiento de occidente y fue dando lugar poco a poco, especialmente a partir del siglo catorce, a lo que denominamos Edad Moderna. Esta época muestra de un modo especialmente claro cómo el árbol del pensamiento ha ido configurándose

con los vientos y las corrientes de sucesos de otros ámbitos, como la aparición de la imprenta, la caída de Bizancio, el descubrimiento de América y la Reforma protestante. A su vez las ideas de los pensadores han condicionado y desencadenado sucesos políticos, sociales, artísticos y económicos, de manera que a partir de la Modernidad la relación dialéctica entre las ideas y la marcha de la cultura europea se ha ido progresivamente acelerando y ampliando por el conjunto del planeta.

C. De la Modernidad a la Postmodernidad.

Si el terremoto de Lisboa marcó el final de la Edad Moderna al acabar con el optimismo metafísico reinante, heredado del Medievo, los inesperados efectos indeseables de las ideas y proyectos modernos han terminado con el antropocentrismo heredado de la Modernidad y han puesto en entredicho la confianza en la capacidad del ser humano para gestionar su destino en el planeta. Las grandes migraciones del campo a las ciudades, con la aparición de enormes bolsas de pobreza y marginación, las dos devastadoras guerras mundiales, el horror gratuito del Holocausto y el fracaso práctico del socialismo real, desencadenan el fin de los grandes relatos. El pensamiento postmoderno se debate entre el abandono de cualquier clase de humanismo y las urgencias planteadas por un planeta llevado a sus límites. A la par, los grupos excluidos de cualquier tipo de poder, e incluso deshumanizados, como las mujeres y los pobres del planeta, ofrecen alternativas que tratan de replantear las bases de nuestra cultura. El pensamiento feminista especialmente, está abriendo nuevas puertas ante las profundas crisis del presente.

III.2. Concreción de los saberes básicos

A. Del origen de la filosofía occidental en Grecia hasta el fin de la Antigüedad.	
Conocimientos, destrezas y actitudes	Orientaciones para la enseñanza
<ul style="list-style-type: none"> – Historicidad y universalidad de los problemas y concepciones filosóficas. Métodos de trabajo en Historia de la Filosofía. – El surgimiento de la filosofía occidental en Grecia. Cosmovisión mítica como núcleo de la teorización filosófica. La filosofía en otras tradiciones culturales. – El problema de la realidad en los presocráticos. – Filosofía y ciudadanía en la Ilustración griega: los sofistas y Sócrates. Aspasia de Miletó y el papel de la mujer en la cultura y la filosofía griega. – Idea y naturaleza: conocimiento y realidad en Platón y Aristóteles. – La antropología en la Grecia clásica: Sócrates y el conocimiento de sí; la psique en Platón y Aristóteles. – La discusión ética: el intelectualismo socrático-platónico; la teoría de las virtudes en Platón y Aristóteles; el concepto de eudaimonía. 	<p>Comprender las aportaciones históricas del pensamiento conlleva un ejercicio complejo, ya que implica una elección de datos y fuentes, su contextualización y una indispensable interpretación que aporte una visión clara, concisa y lo más completa posible de las líneas maestras del pensamiento occidental. En la historia de la filosofía se concreta dicho ejercicio, mostrando un cuerpo de problemas, teorías, conceptos, argumentaciones y métodos que han sido matriz y modelo para todos los modos de pensamiento que han surgido en occidente. En consecuencia, esta asignatura ofrecerá claves imprescindibles para entender el tiempo presente con sus características y problemas, pues describe cómo se ha ido configurando lo que hoy llamamos razón, política, ética, ciencia y tecnología. En suma, la historia de la filosofía, evitando caer en la adición de doctrinas de autores y escuelas como si de compartimentos aislados se tratase, ha de mostrar el surgimiento y desarrollo de las ideas que hoy nos hacen comprendernos como seres humanos en un mundo. Puesto que tales claves e ideas se han ido plasmando en una serie de escritos, el empleo de textos originales de filósofos y filósofas (y la reveladora escasez de estos segundos) será herramienta necesaria para la transmisión de los saberes de la asignatura.</p> <p>En este apartado, al igual que en todos, ha de contextualizarse todo problema, teoría y respuesta que se ofrece en la época, así como mostrar la proyección de estas hacia la actualidad.</p> <p>Los sistemas de pensamiento filosóficos surgen en torno a una misma época en la India con los Upanishads, en China con los escritos de Confucio y Lao-Tse, así como en Grecia. Mostrar las conexiones, influencias y divergencias entre ellas ayudará a entender la filosofía occidental.</p> <p>Entre los siglos VIII y III a.C., desde Homero y Hesíodo hasta las escuelas helenísticas, el pensamiento mítico va dando lugar a lo que hoy llamamos pensamiento racional. Ha de evitarse, por tanto, caer en el mito del paso del mito al logos, fruto de la historiografía ilustrada e idealista del siglo XIX.</p> <p>Una somera visión de los mal llamados presocráticos mostrará cómo su interés versó sobre una realidad problemática en todas sus dimensiones: moral, política, religiosa, cognoscitiva, física y metafísica.</p> <p>Los cambios producidos en Atenas en el contexto de la Hélade, especialmente el de su modo de gobierno, van a potenciar el interés por las cuestiones directamente ligadas a la polis como la ética y la política, y a generar nuevas necesidades formativas en sus ciudadanos o ciudadanas. Los sofistas, entre los cuales también está Sócrates, ofrecen diversas respuestas a tales necesidades.</p> <p>A la vez, figuras como Aspasia de Miletó y Diotima de Mantinea, permitirán entender que la mujer ha estado presente en la construcción del pensamiento occidental desde su origen y a la par ausente, pues la Atenas clásica dictó su exclusión de la esfera pública, por tanto del nuevo pensamiento que se estaba construyendo, y al fin su completa invisibilización, que se prolongará durante milenarios.</p> <p>Se ha optado porque el acercamiento a los más clásicos filósofos griegos, Sócrates, Platón y Aristóteles se realice de manera temática para entender las complejas relaciones que hay entre ellos. Si bien no es menos cierto que dichos temas, conocimiento, realidad, ser humano, ética y política resultan igualmente interrelacionados. Por tanto, ha de evitarse la exposición de las doctrinas de tales autores entendidas como</p>

<ul style="list-style-type: none"> – El debate político: las propuestas platónica y aristotélica en torno al mejor orden de la polis. – De las polis al imperio. Filosofía, ciencia y cultura en el helenismo. Estoicismo y epicureísmo. La figura de Hipatia de Alejandría. 	<p>comportamientos estancos, para insistir en las conexiones entre ellos y entre sus ideas. La intención que rige la explicación de la realidad y su conocimiento en Platón es la política, como la de su discípulo es solucionar los problemas pendientes en el maestro y aplicarlos al conocimiento de todos los seres vivos. Tal óptica permitirá comprender la descripción de lo real que hace Platón mediante la teoría de las formas (tradicionalmente llamadas ideas), con sus problemas y las soluciones propuestas por su discípulo Aristóteles, que persiguen especialmente la comprensión de las realidades naturales. Ha de precisarse la diferencia entre doxa y episteme que conduce a la concepción de la ciencia platónica, mantenida por su discípulo y núcleo de la que hoy día seguimos teniendo. También debe dejarse clara la pervivencia actual del dualismo del ser y el conocer mantenido por ambos autores.</p> <p>El dualismo, de origen hindú, con elaboración pitagórica y tamizado por el esencialismo socrático, se va a instalar con Platón en el núcleo de la concepción del ser humano. Prolongado con variaciones por el hilemorfismo de Aristóteles y su concepción del alma en los diversos vivientes. Ha de mostrarse cómo toda cultura nacida de las tres religiones del libro sigue prolongando hasta el presente las consecuencias de dicho dualismo.</p> <p>A la par Sócrates y Platón van a plantear la necesidad del autoconocimiento como medio para la acción ética y política.</p> <p>Para los griegos no existía separación entre la formalización del pensamiento y la vida en la polis, por lo que la filosofía nace también como una elección de vida y una búsqueda de la felicidad. Llevar a cabo un recorrido a lo largo de la evolución del concepto de virtud desde la Grecia preclásica, pasando por la concepción socrático-platónica hasta llegar a la <i>eudaimonía</i> aristotélica, mostrará que su necesidad es constante y a la vez se va adaptando a los cambios sociopolíticos, que también son impulsados por dicho concepto.</p> <p>Mostraremos la continuación platónica de las reflexiones políticas de los sofistas y Sócrates, compartiendo el objetivo y necesidad de la misma para el completo desarrollo de los ciudadanos o de las ciudadanas. Aristóteles hereda dicha finalidad y la clasificación de los regímenes de gobierno, pero a diferencia de su maestro no la considerará el fin de todo su pensamiento, sino que la inscribe dentro del contexto de los seres vivientes. Podemos dejar claras dos tradiciones que van a perdurar hasta nosotros, la utópica de Platón, orientada siempre a la construcción de la sociedad perfecta, y la pragmática de Aristóteles, que la considera la organización social y política como el medio propio de un tipo de viviente, el ser humano.</p> <p>El helenismo supone la expansión y triunfo de la cultura helena en todo el Mediterráneo a la par que la crisis de su pensamiento nuclear, el que vincula ética, política, conocimiento y logro de la felicidad para su ciudadanía. Las escuelas helenísticas, entre las que han de destacarse el Jardín de Epicuro y la Estoa de Zenón de Cíto, que desplazan la felicidad al ámbito ético, abriendo una línea de pensamiento que parece perdurar. Por otro lado, la ciencia vivió un gran auge de la mano de Euclides, Arquímedes, Aristarco, Hiparco o Apolonio, sentando parte de las bases de su futuro despliegue en la Modernidad. Debemos destacar la figura de Hipatia de Alejandría, cuyas aportaciones en diversas ciencias, como astronomía o matemáticas han sido invisibilizadas, por lo que su estudio es más necesario para no perpetuar la situación en el presente.</p>
--	---

B. De la Edad Media a la Modernidad europea.

La herencia grecorromana y la judeocristiana van a formar una extraña aleación llamada Europa, que se construirá lentamente a lo largo de los siglos medievales y cristalizará en un proyecto de ser humano, tan optimista como ingenuo, característico de la Modernidad. Sus crecientes avances científico-técnicos apenas muestran sus consecuencias, alimentando el optimismo de las escuelas de este periodo.

Conocimientos, destrezas y actitudes	Orientaciones para la enseñanza
<ul style="list-style-type: none"> – La asimilación de la filosofía griega por la teología medieval. El problema de la relación entre fe y razón. – Etapas, métodos y cuestiones fundamentales en la filosofía medieval. Agustín de Hipona, Tomás de Aquino y Guillermo de Ockham. La personalidad polifacética de Hildegarda von Bingen. La filosofía árabe y judía. – El nacimiento de la modernidad europea. El Renacimiento. El protestantismo. La revolución científica. – Racionalismo y empirismo: René Descartes y David Hume. – El debate metafísico moderno. La teoría cartesiana de las sustancias. 	<p>El largo proceso de fusión entre tradición grecorromana y la judeocristiana reviste un especial interés por sentar las bases de lo que conocemos como Europa, con su característica cultura y su expansión planetaria. Entre los siglos tercero y quinto de nuestra era se llevará a cabo tanto la expansión de la una parte del judaísmo conocida con el nombre griego de cristianos, como su triunfo político al abrazar las herramientas del neoplatonismo alejandrino. La fe revelada quedará pervertida por el modelo racional del helenismo tardío y la filosofía será corrompida por los esquemas religiosos judeocristianos. La alianza de la nueva fe con el poder político paralizará su potencial utópico y, a la par, dará lugar al surgimiento político de la Europa medieval.</p> <p>Cerrando esta etapa que desemboca en el Medievo, destaca la figura de Agustín de Hipona, cuya construcción del neoplatonismo cristiano debe recibir especial atención, no solo porque se prolongará hasta el declive de la Academia Florentina en el siglo XVI, sino por resultar básica en la construcción de la cosmovisión occidental. La cual ha condicionado la organización política, la ética, el conocimiento y la ciencia, la metafísica, así como la vida cotidiana de occidente hasta el presente.</p> <p>Tomas de Aquino y Guillermo de Ockham, dominico uno y franciscano el segundo, ambos profesores en los nuevos centros de saber, las universidades, ejemplifican las luchas de poder por el control del conocimiento que se prolongarán hasta entrada la Edad Moderna. Representan la continuidad y la larga crisis que dará lugar al Renacimiento.</p> <p>Hildegarda von Bingen es figura destacada que se ocupó desde la botánica y farmacopea, pasando por la política, hasta la poesía y la mística.</p> <p>Es del todo incomprensible la Edad Media sin plantear el papel decisivo de la filosofía árabe y judía, especialmente en la península ibérica, durante largo tiempo el centro de irradiación del conocimiento hacia el resto de Europa. Conviene destacar la figura del zaragozano Ibn Bayyah, conocido como Avempace, el cual será la clave en la introducción de Aristóteles (despojado del emanantismo neoplatónico de Avicena) en occidente.</p> <p>La transición iniciada en el siglo XIV concluirá con el Renacimiento en lo que llamamos Modernidad. Tres</p>

<p>El materialismo desde Thomas Hobbes a la Ilustración.</p> <ul style="list-style-type: none"> — La cuestión del origen y fundamento de la sociedad y el poder: del pensamiento político medieval a la teoría del contrato social según Thomas Hobbes, John Locke y Jean-Jacques Rousseau. 	<p>paradigmas van a rivalizar, el aristotélico, el representado por la Academia Florentina y el de la nueva ciencia, dando lugar sin escapar del marco de la Reforma y la Contrarreforma, a la revolución científica, que podemos exemplificar con Descartes. Racionalismo y empirismo son incomprensibles sin la idea de dominio sobre la naturaleza mediante la ciencia, explicitada por Francis Bacon y Descartes. Para ello la Modernidad precisa excluir el escepticismo y fundamentar la centralidad del ser humano en una creación divina que interpreta bien como un dualismo radical (Descartes), bien de modo materialista (Hobbes). Los intentos de solución del problema pueden llamarse, a grandes rasgos, Racionalismo y Empirismo. Se recorrerá el camino que, pretendiendo fundamentar la nueva ciencia, nos lleva desde el círculo cartesiano hasta Hume, el cual supone la crisis de lo que se quería combatir y de la ciencia misma. La segunda y sexta parte del Discurso del método pueden servir de apoyos. La centralidad del ser humano, basada en su moral y su política, habrá de ser fundamentada de un nuevo modo, alejado de la autoridad eclesiástica y sus doctrinas, como el naturalismo aristotélico; surge así el contractualismo. Se analizará cómo las teorías del contrato prestan servicio a la monarquía absoluta con Hobbes, al parlamentarismo con Locke y abren las puertas al sufragio universal con Rousseau.</p>
C. De la Modernidad a la Postmodernidad.	
<p>Las consecuencias del proyecto moderno aflorarán de manera escandalosa a partir del siglo XIX, originando las profundas crisis del pensamiento occidental características de la segunda mitad de tal siglo y de todo el XX. Desde los maestros de la sospecha hasta el estructuralismo y postestructuralismo, con la crisis de cualquier humanismo, el presente se debate entre la capacidad o la incapacidad del ser humano para gestionar su propio destino.</p>	
<p><i>Conocimientos, destrezas y actitudes</i></p> <ul style="list-style-type: none"> — El proyecto ilustrado: potencia y límites de la razón. Los Derechos del Hombre. La primera ola feminista: Mary Wollstonecraft y Olympe de Gouges. — Éticas de la felicidad y éticas del deber. La ética kantiana frente al utilitarismo. — La filosofía crítica de Immanuel Kant y los giros hacia el idealismo y hacia el lenguaje. — La crítica del capitalismo: del pensamiento revolucionario de Karl Marx a la dialéctica de la Ilustración en la Escuela de Fráncfort. El análisis del totalitarismo de Hannah Arendt. — La deconstrucción de la tradición occidental en Friedrich Nietzsche y la herencia posmoderna. — Los problemas filosóficos a la luz del análisis del lenguaje: Ludwig Wittgenstein y la filosofía analítica. — El existencialismo: Martin Heidegger y Jean Paul Sartre. La razón vital y la razón poética: José Ortega y Gasset y María Zambrano. — El desarrollo contemporáneo del feminismo: Simone de Beauvoir. 	<p><i>Orientaciones para la enseñanza</i></p> <p>Entender el s.XVIII implica detenerse en el proyecto ilustrado como un movimiento cultural y filosófico que confió en la razón como motor de progreso. La ciencia, la educación, los derechos y libertades personales y ciudadanas, el cuestionamiento crítico de la razón misma, fueron sus principales intereses. Sin embargo, su concepción de la razón excluyó también cualquier otro modo de pensar, reduciéndolo a fase inmadura en el desarrollo del ser humano hasta su plenitud, representada por el varón europeo del momento. Además, este apasionante proyecto emancipador dejó fuera a las mujeres. Pensadoras conscientes de su necesaria y urgente emancipación, como Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft, que iniciaron valientemente la lucha feminista que tantos derechos sigue conquistando. John Stuart Mill es la excepción, como filósofo que apoyará las reivindicaciones de estas primeras feministas, además de proponer el utilitarismo, como teoría ética de bienes y fines en contraste con la ética kantiana del deber puro, expresado en una conciencia moral hija de la fría razón. Destacable es el intento kantiano de su fundamentación ética de la política, que aspira a culminar en la construcción de un mundo pacífico y cosmopolita, pues sienta las bases de los actuales derechos humanos y de la ONU. I.Kant emerge como conciencia expresa de lo que suponía la Ilustración. Trata de resolver los problemas heredados de racionalistas y empiristas mediante la distinción entre fenómenos y noúmenos el giro copernicano que imprime a la forma de entender el conocimiento vigente hasta el momento. En ese mismo análisis y giro tratará de fundamentar la diferencia y superioridad del ser humano, pendiente e irresoluble tanto para racionalistas como para materialistas. Sin embargo, su planteamiento acaba de abrir de par en par las puertas al idealismo. Sus primeros críticos contemporáneos como Herder, J. G. Hamann y F. H. Jacobi abren las puertas hacia el papel decisivo del lenguaje en la construcción del conocimiento humano y la adquisición de los conceptos.</p> <p>El siglo XIX verá zozobrar los cimientos de la cultura, la sociedad, la política y la economía europeas. El marxismo propondrá una lectura materialista de la historia en la que el capitalismo, conteniendo la semilla de su propia destrucción, dará lugar dialógicamente al período revolucionario que propiciará una sociedad sin clases. La filosofía de Marx, fiel a sí misma, transformó la visión de la realidad vigente y, con tal cambio, la realidad misma, recuperando la tradición iniciada por Platón. Desde presupuestos marxistas, los filósofos de la Escuela de Fráncfort cuestionaron la deriva de la razón ilustrada en el siglo veinte, que dio lugar a la mayor barbarie producida hasta el momento, el Holocausto, símbolo de toda deshumanización llevada hasta el extremo. Igualmente cuestionan la vigencia de los postulados marxistas, hijos también de la racionalidad occidental. En tal sentido destacan los análisis que Hannah Arendt realizó sobre los totalitarismos de los que fue testigo de excepción, así como del problema del mal en nuestras sociedades del presente y el papel del trabajo en la condición humana. La filosofía "a martillazos" de F. Nietzsche instalará la vida en el centro de la reflexión y abrirá un nuevo método de trabajo que va a influir la filosofía posterior y prolongarse hasta el presente. Los valores dionisíacos del superhombre que es fiel al sentido de la tierra destierran la tradición apolínea y abren camino a las propuestas posmodernas de Foucault, Derrida, Deleuze y Baudrillard, entre otros. El papel del lenguaje en el conocimiento, inaugurado por los primeros críticos kantianos, fue abriendo paso a lo largo del siglo XIX hasta conectar a finales del mismo con la fundamentación de la lógica y el cientificismo, dando lugar ya en el XX a la búsqueda de un lenguaje objetivo y exacto que condujera a la verdad. La obra de Wittgenstein es una magnífica muestra, junto a la de filósofos como B. Russell, pues marca las líneas por las que discurrirá la filosofía analítica y a la vez muestra el callejón sin salida al que la aboca su análisis del lenguaje. El "segundo Wittgenstein" abandonará la búsqueda del isomorfismo lenguaje-realidad para explicar su relación desde la noción de los juegos del habla.</p>

	<p>La vivencia de las dos guerras mundiales y el Holocausto va a dejar profunda huella en la filosofía. La reflexión sobre la existencia humana y la búsqueda de sentido recorren el existencialismo de J.P.Sartre y Heidegger (que él siempre negó), cuyos antecedentes se remontan a Kierkegaard y Unamuno. Para el primero la primacía de la existencia da lugar a un nuevo humanismo, donde el ser humano se compromete con sus congéneres. La apuesta por maneras más humanas de comprender la razón y la técnica, así como de comprometerse con la realidad política, son las ofrecidas por la razón vital de Ortega y Gasset y la razón poética de María Zambrano.</p> <p>No podemos terminar el siglo XX sin la filosofía que, probablemente, más ha transformado nuestras vidas, el feminismo de Simone de Beauvoir. Su obra liberó a las mujeres de lo que el sexo y el género determinaban en sus vidas y, en consecuencia, en la de los hombres.</p> <p>Al inicio decíamos que acudir a los textos era tarea fundamental para la comprensión de los problemas filosóficos. Pues bien, en este último bloque contamos también con testimonios audiovisuales de figuras contemporáneas del pensamiento, imprescindibles para facilitar y mejorar dicha comprensión.</p>
--	---

IV. Orientaciones didácticas y metodológicas

IV.1. Sugerencias didácticas y metodológicas

El desarrollo de las competencias específicas, la aplicación de los criterios de evaluación y la adquisición de los saberes básicos convergen en situaciones de aprendizaje. Las situaciones de aprendizaje han de ser significativas para nuestro alumnado, variadas, con carácter práctico y vinculadas a las competencias y saberes que posee para poder construir su conocimiento, ampliando el enfoque, el desempeño, los contextos y escenarios de aplicación.

Las situaciones de aprendizaje deberían contribuir a suscitar la admiración, el asombro de nuestro alumnado para promover la curiosidad necesaria que desencadena la búsqueda del conocimiento. Para ello, habrá que presentar estímulos que trasciendan la realidad próxima de nuestro alumnado, generando la necesidad de abandonar su zona de confort, de arriesgar y afrontar la incertidumbre como parte del proceso de aprendizaje. En consecuencia, también deberían promover la actitud crítica ante “lo dado y sabido”, la cual posibilita la búsqueda de nuevas alternativas, enfoques, propuestas.

Otra característica fundamental de las situaciones de aprendizaje de la Historia de la Filosofía de 2º de Bachillerato es que tendrían que propiciar la construcción participativa del conocimiento. En este sentido, tienen que motivar al alumnado para que asuma un papel activo y responsable en su proceso de aprendizaje, una actitud receptiva ante las propuestas del profesorado y del resto del grupo y participativa a la hora de proponer diferentes iniciativas que puedan mejorar dicho proceso.

En relación con la característica anterior, las situaciones de aprendizaje deberían ser dialógicas, es decir, el diálogo tendría que vertebrar las prácticas con las que el alumnado aprende. El diálogo filosófico se constituirá en herramienta imprescindible para argumentar y expresar adecuadamente las ideas, para la escucha atenta y el análisis respetuoso de los argumentos del resto del grupo y para tolerar y valorar la diversidad de puntos de vista. Consecuentemente, las situaciones de aprendizaje también considerarán el diálogo filosófico como capacidad intelectual a desarrollar por el propio alumnado.

Por otra parte, las situaciones de aprendizaje tendrían que desencadenar la capacidad reflexiva del alumnado, de manera que el proceso de aprendizaje sea consciente y le permita tomar conciencia de los pasos dados en el desarrollo de las competencias, en la adquisición de saberes básicos y en el logro de los objetivos propuestos. Por lo tanto, se estará preparando al alumnado para comprender el valor de la reflexión en un proceso de aprendizaje que continúa a lo largo de toda la vida.

La Historia de la Filosofía de 2º de Bachillerato integra conocimientos, destrezas y actitudes que aportan al alumnado visión de conjunto, de ahí que las situaciones de aprendizaje tendrán carácter interdisciplinar y transdisciplinar. En ellas, el alumnado desarrollará competencias específicas y adquirirá saberes básicos relacionados con los de otras materias, lo que le preparará para formarse en un mundo globalizado en el que los problemas se abordan desde diferentes saberes y disciplinas.

IV.2. Evaluación de aprendizajes

La evaluación del alumnado tendrá en cuenta el grado de desarrollo de las competencias específicas alcanzado y su progreso en el conjunto de los procesos de aprendizaje. Contará con estrategias de autoevaluación y de evaluación entre iguales. El profesorado evaluará tanto los aprendizajes del alumnado como los procesos de enseñanza y su propia práctica docente. En consecuencia, la evaluación de aprendizajes será global, continua y formativa.

El carácter competencial de la evaluación exige un proceso de recopilación de evidencias proporcionadas por actividades de aprendizaje que se basan en el grado de adquisición de las competencias específicas. Las herramientas de evaluación a utilizar serán cualitativas y permitirán que el alumnado pueda orientar sus propios aprendizajes cuando sea conveniente.

Asimismo, se promoverán diversos instrumentos de evaluación que puedan adaptarse a las distintas situaciones de aprendizaje y puedan arrojar una valoración objetiva de todo el alumnado. El carácter dinámico de la evaluación tendrá su centro de interés en los procesos y no tanto en los resultados finales, proporcionando una visión más completa de la evolución del alumnado.

Entendiendo que toda herramienta de evaluación es en sí una herramienta de aprendizaje, estas herramientas posibilitarán al alumnado redirigir su aprendizaje y al profesorado reconducir las situaciones de aprendizaje que propone. Cuanto mayor sea el número y más variadas las evidencias de aprendizaje, más ajustada será la evaluación al contar con pruebas de diverso tipo para su calificación. El profesorado seleccionará en cada caso las que mejor se adapten a las diversas situaciones de aprendizaje.

Algunos ejemplos de herramientas que podemos utilizar para evaluar al alumnado son:

- Construcción de mapas mentales individuales o cooperativos con los aprendizajes que van alcanzado a lo largo del proceso de aprendizaje.
- Disertaciones o ensayos filosóficos escritos y la correspondiente defensa oral.
- Comentarios de texto filosóficos.
- Lecturas dialógicas sobre libros de interés filosófico en las intervenciones del alumnado, en las que valorar los fragmentos destacados, su contextualización y justificación.
- Presentación escrita y exposición oral de actividades culturales relacionadas con la filosofía, que amplíen la perspectiva de los problemas filosóficos trabajados en el aula, organizadas por instituciones culturales como, museos, ONG, Filmotecas, Bibliotecas, la Sociedad Aragonesa de Filosofía, etc.
- Creaciones de productos culturales originales, de carácter creativo, que muestren algún aspecto o dimensión filosófica de los temas trabajados en el aula (cortos filosóficos, fotografías filosóficas, haikus filosóficos, micro relatos filosóficos, etc.)
- Análisis de los trabajos y otras evidencias de aprendizaje (Autoevaluación, conversaciones entre iguales, actividades de simulación y dramatización, exposiciones, actividades libres, ...)
- Diario de aprendizaje con preguntas reflexivas sobre el propio proceso de aprendizaje que permita desarrollar la metacognición.
- Observación sistemática y registro anecdótico.
- Intercambios orales con el alumnado (Diálogo, entrevista, asamblea, puesta en común...) — Escalas explícitas y graduadas de los objetivos de aprendizaje, donde el alumnado mediante el diálogo sea consciente de sus progresos.
- Contratos de aprendizaje para acordar juntos objetivos semanales, mensuales o trimestrales.
- Breve diccionario filosófico

IV.3. Diseño de situaciones de aprendizaje

El alumnado es el protagonista de su proceso de aprendizaje. Las situaciones a diseñar estarán relacionadas con las competencias específicas de la materia y tendrán en cuenta el contexto del alumnado, si bien no se ceñirán a éste, propiciando el ensanchamiento de su horizonte intelectual. Serán motivadoras para desencadenar el proceso de aprendizaje, a partir de los saberes, destrezas y actitudes del alumnado. Por todo ello, se plantearán actividades de observación, descubrimiento, análisis y reflexión que fomenten la cooperación y la creatividad, coherentes con las situaciones de aprendizaje. Estas actividades implicarán procesos didácticos flexibles y accesibles que faciliten la comprensión de sí mismo y de la realidad, de manera consciente y crítica, por lo que desarrollarán la capacidad de aprender a aprender como parte de su desarrollo vital.

Valorar los aprendizajes realizados por el alumnado, mostrando que sus logros son aplicables en diferentes contextos de la vida propia y ajena, fortalecerá su compromiso con el propio aprendizaje. Por ello es importante definir bien la situación inicial para poder apreciar los avances realizados a partir de ésta. Se introducirá una situación motivadora a través de una pregunta, una cita, una imagen, un poema, una imagen de las noticias de actualidad, una canción, un anuncio de publicidad, etc., propuesta por el alumnado o por el profesorado, basada en la programación didáctica o en un proyecto de centro contemplado en ésta. Este momento inicial es clave para provocar en el alumnado el interés y la voluntad de continuar aprendiendo.

Tras definir la situación inicial, se justificarán las competencias clave, competencias específicas de la materia, los saberes básicos y los criterios de evaluación que se van a trabajar y se definirán objetivos claros y precisos. Posteriormente se concretarán situaciones de aprendizaje que desarrollem estos elementos curriculares en un proceso didáctico dinámico, receptivo y abierto a incorporar aprendizajes que no se habían previsto inicialmente.

Se diseñará la evaluación a realizar en un proceso paralelo e interrelacionado. Comenzará con la evaluación inicial que indicará el grado de competencias, habilidades, conocimientos y destrezas que posee el alumnado en el momento de iniciar la situación de aprendizaje. Posteriormente se realizará una evaluación continua de la secuencia de situaciones de aprendizaje, en la que se informará al alumnado de su evolución, permitiendo reconducir su proceso de aprendizaje para mantener el interés, adaptarse a diferentes ritmos de aprendizaje y conseguir los objetivos propuestos.

A la hora de desarrollar secuencias de aprendizaje, se tendrá en cuenta el tipo de agrupamiento del alumnado. Se favorecerán aquellas en las que el trabajo colaborativo permita la reflexión conjunta y libre propia del diálogo filosófico, el ejercicio de responsabilidades personales y la resolución creativa de tareas. Asimismo, se propondrán situaciones que requieran tareas y tiempo específicos para el trabajo individual. En ambos tipos de situaciones de aprendizaje se facilitará un tiempo de reflexión individual, pausada y consciente, cada vez más necesaria en un mundo en el que es interrumpida por constantes estímulos que refuerzan las respuestas mecánicas e impulsivas.

Los recursos utilizados en las propuestas didácticas serán reales y variados, en consonancia con las actividades propuestas en las situaciones de aprendizajes. En todo caso, se insistirá en el uso riguroso de la información como punto de partida de la gestión crítica y responsable que el alumnado debe hacer de la misma.

En la materia de Historia de la Filosofía de 2º de Bachillerato se diseñarán actividades de aprendizaje en las que el alumnado pueda adquirir las competencias, destrezas, conocimientos y actitudes que le permitan responder con reflexión, compromiso, actitud crítica y tolerante, a los retos que la realidad le va a plantear como individuo y como parte de la sociedad en la que se está desarrollando como persona. Dichas actividades constituirán la base sobre la que el alumnado desarrollará su formación filosófica que le posibilitará la realización de la prueba de acceso a la Universidad con éxito.

IV.4. Ejemplificación de situaciones de aprendizaje

Esta propuesta didáctica se enmarca en 2º de Bachillerato, es decir, en el último de los dos cursos que constituyen el último tramo de la Educación Secundaria. Corresponde al momento en que se está trabajando la antropología en la Grecia clásica, en el primer bloque relacionado con el origen de la filosofía occidental en Grecia hasta el fin de la Antigüedad.

La estructura de esta propuesta didáctica consta de tres partes. Primero presentaremos al alumnado una situación inicial motivadora para acercarlo a la actividad que vamos a plantear. Propondremos preguntas, historias, imágenes, etc. para interactuar y despertar su interés. El diálogo filosófico nos permitirá descubrir conocimientos, destrezas y hábitos que queremos que el alumnado adquiera para su desarrollo competencial. Orientaremos este proceso procurando promover la participación del alumnado, sugerir distintas vías para la construcción de los aprendizajes, integrar a todo el alumnado atendiendo a la diversidad de capacidades y necesidades.

En la segunda parte de la propuesta didáctica, se propondrá una tarea, proyecto, reto...que estará basada en la primera parte motivadora y procurará el aprendizaje tanto colaborativo como individual. En esta parte será clave concienciar al alumnado de la importancia del análisis del problema filosófico.

En la tercera parte y a modo de cierre, se realizará un diálogo filosófico en el que se expondrán las principales conclusiones sobre el trabajo realizado, dificultades y proceso, pudiendo compartir y contrastar los resultados alcanzados.

Ejemplo de situación de aprendizaje 1: Comentario de texto filosófico: Platón, *Fedro*, 246 a-247 b.

Objetivos didácticos:

- Aprender a realizar un comentario de texto filosófico con cierta complejidad formal y material.
- Interpretar y comentar formalmente el texto y otros documentos relacionándolos con problemas y tesis del propio autor.
- Comprender el planteamiento y argumentación en torno al problema antropológico, modulado de acuerdo con el contexto histórico y filosófico.
- Analizar críticamente los aspectos de la antropología platónica entendiendo su importancia e influencia.
- Establecer relaciones entre teorías de distintos autores y de distintas épocas.
- Construir sus propios juicios y elaborar producciones a partir del diálogo con el propio texto empleando argumentos correctos y bien fundados.

Elementos curriculares involucrados:

Competencias básicas:

Esta propuesta didáctica permite al alumnado trabajar las siguientes competencias básicas: CCL, STEM, CD, CPSAA, CC, CE, CCEC. En caso de realizarla en otro idioma, también se trabajaría la CP.

Competencias específicas:

Las competencias específicas, que desarrollará el alumnado con esta propuesta didáctica 1 son las siguientes: CE.HF.1, CE.HF.2, CE.HF.3, CE.HF.4, CE.HF.5, CE.HF.6, CE.HF.7.

Criterios de evaluación:

Los criterios de evaluación implicados en esta propuesta didáctica están vinculados con las competencias específicas trabajadas y son los siguientes: 1.1, 1.2, 2.1, 2.2, 3.1, 3.2, 4.1, 5.1, 5.2, 6.1 y 7.1.

Saberes básicos:

Los saberes básicos involucrados en la realización de la actividad diseñada son:

Bloque A, Del origen de la filosofía occidental en Grecia hasta el fin de la Antigüedad:

- Historicidad y universalidad de los problemas y concepciones filosóficas. Métodos de trabajo en Historia de la Filosofía.
- La antropología en la Grecia clásica: Sócrates y el conocimiento de sí; la psique en Platón y Aristóteles.

Conexiones con otras materias:

La actividad ejemplificada se vincula a otras materias como Lengua Castellana y literatura, Cultura audiovisual, Griego, Historia del Arte.

Descripción de la actividad:

La primera parte será una actividad inicial que despierte el interés del alumnado y procure una aproximación a algún aspecto relacionado con la Antropología (platónica o aristotélica) para iniciar una reflexión sobre el tema tratado en el texto elegido. Puede hacerse a partir de la lectura de fragmentos y capítulos elegidos como *La memoria del Logos*de Emilio Lledó, *Fuera de clase* (Parte I, "Soy mi cuerpo") de Marina Garcés, de la obra de Eduardo Infante *Filosofía en la calle* (filo-reto número 21) o *Mito y religión en la Grecia antigua* de Jean-Pierre Vernant para la comprensión del orfismo y de la purificación del alma (*psyche*) en el contexto de la influencia de la religión griega en un ámbito intelectual y filosófico. Asimismo pueden emplearse textos más específicos como el capítulo "El alma de Platón" de la conocida obra *El mundo de Sofía* de Jostein Gaarder. La lectura de cualquiera de estos textos elegidos en función de los conocimientos previos, actitudes e intereses de nuestro alumnado servirá de actividad inicial para establecer un diálogo en clase y una reflexión conjunta y cooperativa sobre el problema filosófico del alma desde una perspectiva de la cultura griega y las soluciones en torno a ella aportadas por filósofos como Platón y posteriormente por Aristóteles, así como su influencia posterior.

Tras esta lectura y la contextualización de la antropología platónica dentro de su filosofía dualista, permitirá al alumnado la realización del comentario del siguiente texto:

Sobre la inmortalidad, baste ya con lo dicho. Pero sobre su idea hay que añadir lo siguiente: cómo es el alma requeriría toda una larga y divina explicación; pero decir a qué se parece es ya asunto humano y, por supuesto, más breve. Podríamos entonces decir que se parece a una fuerza que, como si hubieran nacido juntos, lleva a una yunta alada y a su auriga. Pues bien, los caballos y los aurigas de los dioses son todos ellos buenos, y buena su casta; la de los otros es mezclada. Por lo que a nosotros se refiere, hay, en primer lugar, un conductor que guía un tronco de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso, y está hecho de esos mismos elementos, y el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultará difícil y duro su manejo.

Platón, *Fedro*, 246a-247b

Aprender a trabajar con textos puede en un primer momento resultar complicado, por lo que su lectura y una primera interpretación puede realizarse por parejas o en grupo y así poder identificar con mayor facilidad las ideas del texto. Tras una lectura detenida se pedirá que se identifiquen las ideas principales y secundarias subrayándolas en el mismo texto. Una vez encontradas y comentadas en clase, se pedirá que realicen una nueva lectura para tratar de encontrar la relación entre ellas y entre la filosofía del autor.

Una vez llevada a cabo esta primera aproximación al texto, de manera individual el alumnado deberá realizar de forma individual el comentario de texto propiamente dicho. Para su realización, el profesorado puede guiar la actividad con preguntas concretas o más generales. El alumnado debe tener claro el tema del texto y las ideas principales y contextualizarlas con la respuesta ofrecida por Platón al problema de la antropología y de la relación entre el alma y el cuerpo. Analizar la antropología platónica implica relacionarla con su teoría ontológica, ética y política por lo que las ideas extraídas del texto deberán quedar contextualizadas en el pensamiento global del filósofo. En la última parte del comentario, el alumnado tratará de profundizar en los planteamientos del texto y comparar la tesis del autor con la de otros filósofos relevantes como Aristóteles, viendo los puntos de coincidencia o de controversia entre ellos. Comprender que el idealismo platónico y el realismo aristotélico entendidos como sistemas completos de filosofía, sirvieron de base para la construcción de sistemas filosóficos posteriores es necesario para comprender la deriva posterior de la filosofía.

En la tercera parte y a modo de cierre, se realizará un diálogo filosófico en el que expondrán sus conclusiones y reflexiones personales surgidas a partir del texto de Platón y de la realización de su comentario, así como los conocimientos y destrezas aprendidas durante el proceso. También es importante que lleven a cabo una reflexión individual y conjunta en este diálogo sobre la importancia o el significado que tiene en la actualidad el problema antropológico y plantearse si es una cuestión relevante hoy en día y de qué formas se respondería actualmente a este

planteamiento. Es importante en este proceso que al expresar su opinión personal presten atención a los argumentos empleados, a cómo justifican sus opiniones y al respeto de las opiniones del resto.

Metodología y estrategias didácticas:

La propuesta didáctica planteada como la realización del comentario de texto filosófico sobre la antropología platónica tras el análisis del problema antropológico a partir de los textos seleccionados de otros autores y autoras actuales, permite el desarrollo de las competencias específicas, la aplicación de los criterios de evaluación y la adquisición de los saberes básicos de la materia de manera práctica, participativa, individualmente y en grupo.

En primer lugar, el texto elegido para introducir el problema filosófico entre las propuestas expuestas más arriba, intentará provocar en el alumnado el interés y la motivación necesarios para desencadenar un acercamiento al conocimiento filosófico que se persigue. Estas ideas pensadas y dialogadas extraídas de los textos más actuales sirven de conexión y diálogo con los textos de la filosofía antigua contextualizados en los sistemas filosóficos de los autores.

Posteriormente, el alumnado iniciará la lectura del texto de Platón, por parejas, para identificar la tesis, las ideas principales y secundarias y su relación con el pensamiento anterior, así como su contextualización dentro del pensamiento del filósofo. Pueden buscarse imágenes que recreen el mito del carro alado para su descripción u otros materiales propuestos por el alumnado y contrastado por el profesorado. Para la realización de esta actividad, se partirá de los saberes básicos y de las anotaciones de cada estudiante en relación con las explicaciones del profesorado. La tarea permitirá al alumnado clarificar conceptos como el concepto de alma y la relación de las tres partes del alma expuestas en este mito, su relación con la metafísica dualista y posterior relación con la teoría ética y política de Platón. Una vez realizada esta actividad, el profesorado animará a su alumnado a compartir sus conclusiones y a aclarar las dudas surgidas para lograr la construcción participativa del conocimiento. De estas ideas pueden surgir definiciones que se incluirán en ese diccionario filosófico que se realizará a lo largo del curso y que se expone como herramienta para evaluar en el apartado IV.2 de este documento.

A continuación, es importante la realización individual del comentario de texto propiamente dicho para poner en práctica la capacidad argumentativa del alumnado en la que se exige una coherencia de ideas y una estructura clara de las mismas. La realización del comentario constatará la interiorización y comprensión de los saberes, así como la capacidad de interpretación y relación del problema propuesto con las tesis del mismo autor en contraste con otros autores.

Finalmente, por medio de un diálogo se buscará que el alumnado construya sus propios juicios y elabore sus argumentos de forma clara y coherente contextualizando el problema antropológico en la sociedad y cultura actuales. Este proceso le servirá para comprender la historia pasada y el germen del pensamiento platónico en el pensamiento posterior.

Atención a las diferencias individuales:

La propuesta didáctica expuesta garantiza que todo el grupo pueda llevarla a cabo en cada uno de sus tres momentos, desde diferentes niveles de desempeño competencial. Asimismo, permite que el alumnado exponga individualmente las dificultades a las que se ha enfrentado en la realización de la actividad. Igualmente posibilita que desarrolle su propia posición individual respecto al problema filosófico tratado. En consecuencia, el profesorado podrá conocer el grado de desarrollo competencial del alumnado de manera individualizada e intervenir para facilitar que todo el grupo alcance los objetivos señalados

Recomendaciones para la evaluación formativa:

Es recomendable tomar nota de las participaciones del alumnado en las partes correspondientes al diálogo filosófico para que éste sea consciente de la importancia de las mismas en el desarrollo de la actividad.

Por otra parte, en la evaluación de la realización individual del comentario de texto filosófico tendría que considerarse, en cuanto a sus contenidos: si en él se sitúa adecuadamente al autor/a en su contexto histórico cultural; si identifica la idea principal del texto en relación con alguna de sus teorías filosóficas; si identifica y explica conceptos fundamentales que aparecen; si lo enlaza con otros autores o teorías; si plantea preguntas filosóficas y si emplea el

vocabulario específico de la materia. En cuanto a su estructura: si el planteamiento es coherente, la argumentación correcta y la estructura expositiva clara y sistemática. En cuanto a la expresión: si es precisa, clara y rigurosa, si se sirve de recursos lingüísticos que le doten de expresividad y originalidad, si su sintaxis y ortografía son correctas.

HISTORIA DE LA MÚSICA Y DE LA DANZA

La materia de Historia de la Música y de la Danza proporciona al alumnado una visión global de la evolución de ambas disciplinas, estableciendo vínculos con los contextos en que fueron creadas. Introduce, así, al alumnado en el descubrimiento de los períodos en los que tradicionalmente se ha clasificado la evolución histórica de la música y la danza, desde la Antigüedad clásica hasta nuestros días, abordando los diferentes modos de concebir la creación musical y dancística que, en gran medida, han discurrido de forma conjunta a lo largo del tiempo. De esta forma, el alumnado podrá identificar las características de la música y de la danza para comprender su evolución y establecer asociaciones con otras manifestaciones artísticas, enriqueciendo su repertorio cultural.

La escucha y el visionado de piezas de los diferentes géneros y estilos que se desarrollan a lo largo de la historia, así como el uso y el análisis de diversas fuentes documentales, favorecen el enfoque práctico de la materia. Asimismo, la interpretación y la dramatización a través de la voz, el cuerpo y diferentes instrumentos musicales permiten la comprensión de la música y la danza desde la experimentación y la experiencia propias, vivenciando el hecho artístico. Además, la investigación de los contextos en los que se han desarrollado estas artes facilitará la comprensión de las transformaciones de los gustos artísticos a lo largo del tiempo, a la vez que favorece la construcción de una identidad cultural basada en la diversidad.

Las competencias específicas de esta materia se han diseñado a partir de los descriptores de las competencias clave del Bachillerato y de los objetivos de la etapa. Están orientadas a que el alumnado desarrolle el aprecio por las manifestaciones artísticas, relacione el hecho musical con el pensamiento artístico, experimente a través de la interpretación y la dramatización, reconozca las características más importantes de cada periodo histórico y pueda emitir juicios de valor propios y bien fundamentados. Estas competencias contribuyen también a que los alumnos y las alumnas puedan ampliar las herramientas de las que disponen para abordar los procedimientos de escucha y visionado, realizar comentarios de texto y comparar las manifestaciones musicales y dancísticas con las demás artes. Además, fomentan la interiorización conceptual necesaria para la elaboración de argumentaciones críticas, para la formación de un gusto musical propio y para el desarrollo y enriquecimiento del repertorio cultural y estético del alumnado. A través de la realización de investigaciones y la difusión de sus resultados, así como del visionado y la escucha de interpretaciones de piezas musicales y de danza, esta materia incide sobre la reflexión ética en torno a los derechos de autor y a la propiedad intelectual. La materia de Historia de la Música y de la Danza contribuye así a que el alumnado amplíe su formación cultural y artística, adquiera una visión más global del lugar que ocupan la música y la danza en la historia del arte y desarrolle criterios para establecer juicios estéticos propios.

Los criterios de evaluación de la materia determinan el grado de consecución de las competencias específicas y han sido diseñados para permitir la observación, la toma de información y la valoración de la adquisición de dichas competencias desde múltiples perspectivas.

Los saberes básicos están organizados en cuatro bloques. En el primero, «Percepción visual y auditiva», están incluidos los conocimientos, las destrezas y las actitudes necesarias para la recepción de las distintas manifestaciones musicales y dancísticas, la identificación de sus elementos y su análisis. Por su parte, el bloque «Contextos de creación» contiene los saberes propios de las distintas etapas históricas, los géneros, los estilos, los compositores y compositoras relevantes, los intérpretes y la relación de la música y la danza con otras manifestaciones artísticas. El tercer bloque, «Investigación, opinión crítica y difusión» recoge saberes relacionados con procesos de indagación, uso de fuentes fiables, derechos de autor y propiedad intelectual, así como la incidencia de las tecnologías digitales en la difusión de ambas expresiones. Por último, a través del bloque «Experimentación activa» se introducen los saberes que necesitará el alumnado para abordar el estudio de la evolución de la música y de la danza desde la interpretación musical, la práctica de danzas sencillas o la dramatización de obras representativas.

En consonancia con el enfoque competencial de esta materia, se recomienda el diseño de situaciones de aprendizaje que planteen actividades basadas en experiencias significativas para el alumnado, abordadas desde contextos comunicativos, analíticos y reflexivos. Se espera que los alumnos y las alumnas activen los distintos saberes para enfrentarse a dichas situaciones que, relacionadas con los retos del siglo XXI, favorecen la interdisciplinariedad y la traslación de los desempeños a situaciones reales. Asimismo, estas situaciones permitirán al alumnado convertirse en